

LA HOJA

PARROQUIAL

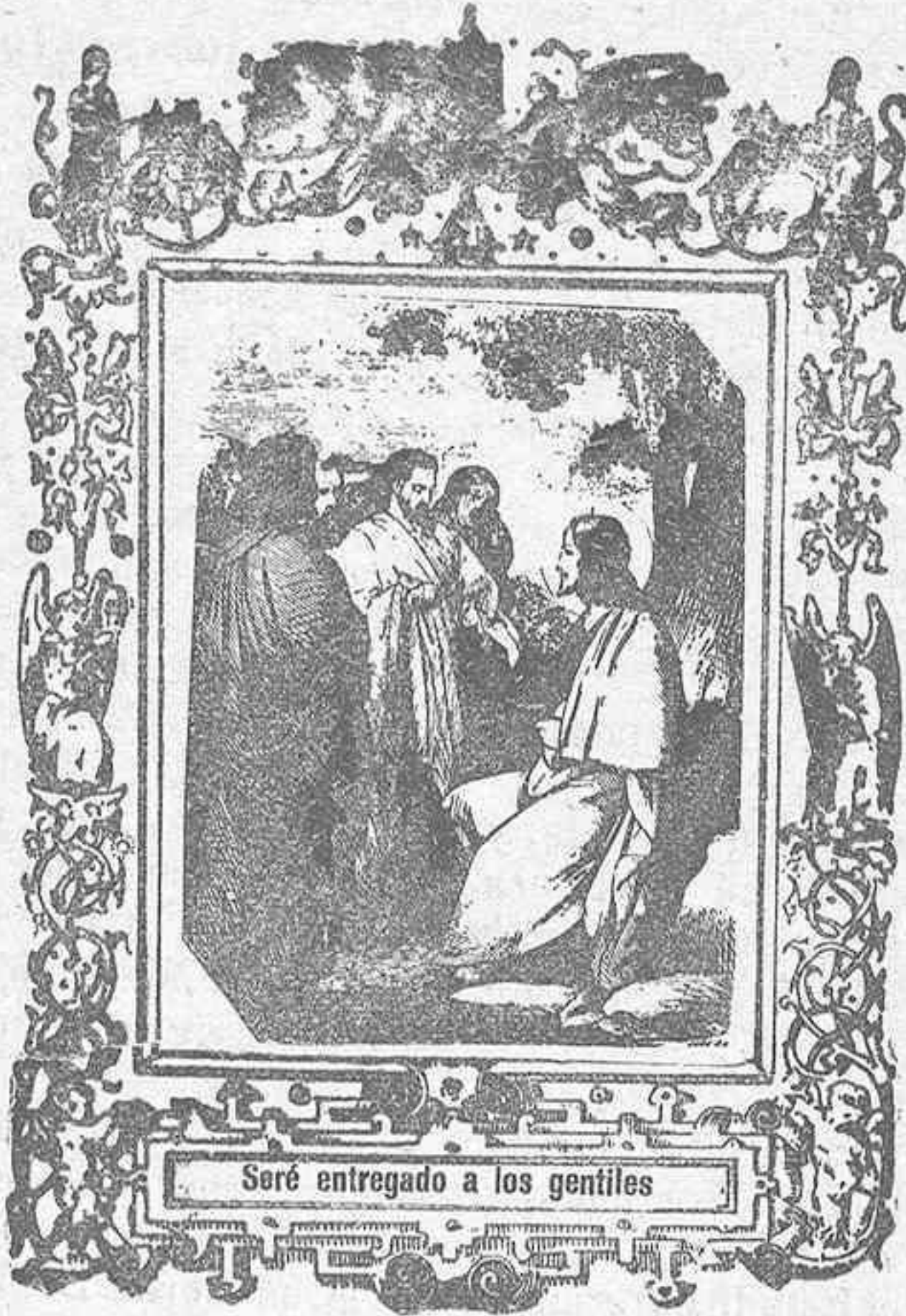
Domingo de Quincuagésima

«Jesús tomó consigo a los doce, y les dijo: Mirad que vamos a Jerusalén, y todo lo que se ha escrito por los profetas acerca del Hijo del Hombre será cumplido; porque él será entregado a los gentiles, y será escarnecido y azotado y escupido. Y después que le azotaren, le quitarán la vida, y resucitará al tercer día». Sigue después relatando la curación milagrosa de un ciego. (Luc., XVIII.)

¿Por qué nos pone este Evangelio la Iglesia en el día de hoy? Porque se acerca la Cuaresma, y quiere que vayamos ya pensando en la pasión de Cristo y en hacer penitencia por nuestros pecados que fueron la causa de ella.

¿Y que es lo que hace el mundo? Todo lo contrario a lo que pide la Iglesia: No sólo no piensa en la pasión de Cristo, sino que se da en estos días a los más desenfrenados placeres, y con sus desórdenes renueva todas las crueldades que los judíos hicieron con Cristo. Se entrega en el carnaval a toda clase de orgías, para desquitarse anticipadamente de las penitencias que tiene que hacer en la Cuaresma.

**Deja que en el lupanar
ande del mundo el mundano;
si eres de veras cristiano,
vete a Cristo a consolar.**



Y lo que constituye el mayor escarnio es, como nota el P. Croiset en su Año Cristiano, que estos que quieren desquitarse ahora de los ayunos de Cuaresma, cuando ella llega, no se acuerdan de ayunar ni de hacer penitencia alguna. Para ellos es perpetuo Carnaval, y prolongan sus pecaminosas diversiones el domingo de Piñata y todos los domingos y aun todos los días, si pueden; porque ya muchos no respetan siquiera los días más sagrados de la Semana Santa.

Y no es lo chocante que esto hagan las personas completamente mundanas; porque ya se sabe que el mundo es enemigo irreconciliable de Cristo, y sus máximas son enteramente contrarias a las

de nuestro Salvador. Pero es el caso que en estos días se suman a las orgías y escándalos de los mundanos muchas personas que hacen profesión de cristianas.

Pues no hay que tergiversar las cosas, apreciables feligreses, que a Cristo no se le engaña. Si somos de Cristo alejémonos del mundo y vayamos a acompañar a Cristo en la soledad del sagrario.

¡A tomar la Bula!

Alégrate, amigo Mequetrefe, que ya vino otra vez la Bula.

—Sí, sí; faltará el trabajo y el pan, pero las contribuciones no faltan nunca.

—Ya recordarás que, en la correspondencia que sostuvimos otros años sobre este asunto, te demostré que lo de la Bula no es precisamente una carga, sino una gracia muy especial que debemos los españoles a los Sumos Pontífices, porque con ella se nos conceden privilegios valiosísimos.

—¡Bueno! de cualquiera manera que sea, el asunto es que hay que aflojar las pesetas.

—¡Bien te duele lo que das para la Iglesia, amigo Mequetrefe! Y sin embargo, esta contribución, si le quieres llamar así, es la más pequeña de todas cuantas pagas. La Bula, que viene a ser la cédula del católico, aun cuesta menos adquirirla que la cédula personal de la más ínfima clase.

—Convengamos en que no es una contribución grande; pero son tantas las que hay...

—El Estado sí pone bastantes; pero la Iglesia, que es una sociedad perfecta a la cual perteneces y a la que tienes que sostener lo mismo que al Estado, bien pocas contribuciones pone.

—¿Y para qué las quiere ella?

—Parece mentira que digas esto ahora que sabes que le han quitado todos los medios de subsistencia.

—¿Pero no les van a devolver la paga a los curas?

—Van a devolver parte de ella, no toda; y eso que, aunque la devolvieran toda, era bastante mísera. De modo que aun habrá que contribuir para sostener al Clero ¿y qué diremos del Culto?

—¿Qué es eso del Culto?

—Pues el aceite de la lámpara, las velas, los ornamentos sagrados, los arreglos que hay que hacer en la iglesia, en fin, mil cosas para las que antes daba el Estado determinada cantidad; y ahora no da ni un céntimo.

—¿Y es con lo de las Bulas con lo que hay que suplir esto?

—Cabalmente. De modo que si siempre se debieron tomar las Bulas para no exponerse a cometer muchos pecados usando de sus privilegios sin tenerlas, ahora urge esto con especialidad, por la obligación que incumbe a los católicos de mantener el Culto y sus

Ministros, que es lo que se prescribe en el quinto Mandamiento de la Iglesia.

—¿De modo que se peca gravemente si no se toma la Bula?

—Así es; a no ser que excuse la pobreza. Pero hay que andar con cuidado en esto, que a Dios no se le engaña.

—¿Y cuándo la hay que tomar?

—Cuanto antes. Por de pronto, si se deja pasar un mes desde que se publicó, ya no vale la del año pasado, y se peca gravemente si se usa de sus privilegios sin tomar la nueva; aunque se tenga intención de tomarla, pues la intención no basta.

En esta semana, no teniendo el privilegio de la Bula, obliga el ayuno miércoles, jueves, viernes y sábado; y la abstinencia de carnes, los mismos días, excepto el jueves. Teniendo el privilegio, obliga el ayuno miércoles, viernes y sábado; y la abstinencia sólo el viernes.

¡Dios juzgará a los jueces!

Es en una sala de audiencia en una población próxima a París.

En el banquillo se sienta Gaudot, joven de diez y siete años, convicto y confeso de un crimen.

El Presidente, después de oídas todas las acusaciones y pruebas dice: El abogado defensor tiene la palabra:

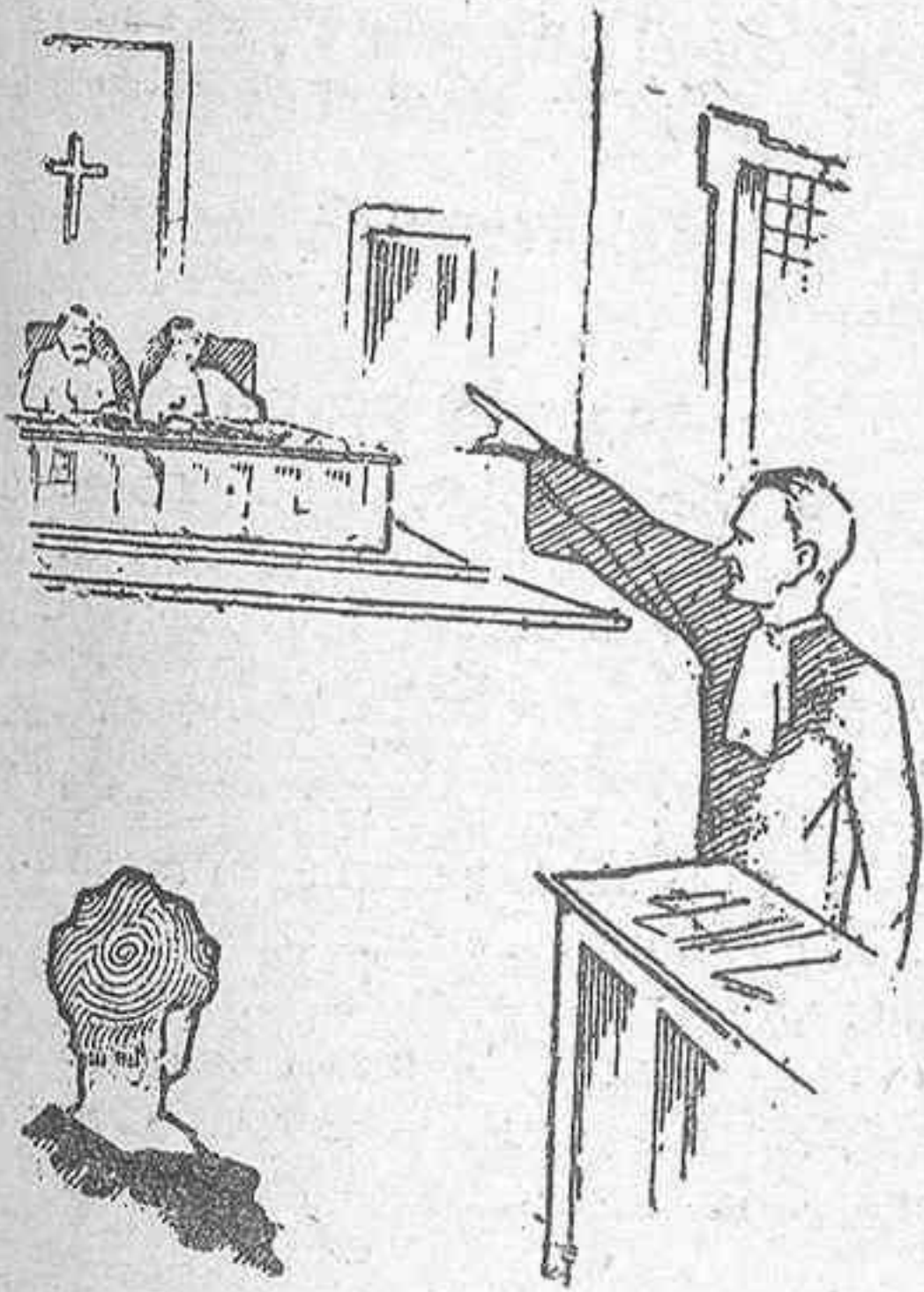
Mr. Saint Apper. (defensor de Gaudot).— «Señores, mi tarea es muy sencilla, porque el acusado lo ha confesado todo. Es inútil, pues, defenderle; no veo para él ninguna esperanza de misericordia. Por consiguiente seré breve.

Pero si la justicia le pide cuenta de su crimen, permitidme que a mi vez pida yo cuenta a la justicia de su fallo.

¿Cuál será? Lo ignoro. Mas, sea el que fuere, sépase que hay aquí alguien más culpable que el reo. Yo os denuncio a ese culpable, o mejor dicho, yo acuso a esos culpables: sois vosotros, señores que me escucháis: vosotros, que representáis a la sociedad, a esa sociedad obligada a castigar las faltas que su incuria y corrupción no han sabido prevenir. (Movimiento de asombro en el auditorio).

Delante de mí veo y saludo a Cristo crucificado. Aquí está, en nuestro pretorio: aquí donde citáis a la barra al criminal. ¿Por qué no está también en la escuela, allí donde llamáis al niño para instruirle? ¿Por qué castigáis bajo la mirada de Dios, cuando no lo necesitáis para formar las almas? ¿Por qué ha tenido Gaudot que venir a este sitio para contemplar por primera vez la imagen del Dios del Gólgota? ¿Por qué no ha podido verla en frente de los bancos de la escuela? Con seguridad se hubiera evitado el banco de infamia en que hoy se sienta.

¿Quién le ha dicho jamás que hay un Dios, una justicia futura? ¿Quién le ha hablado de su alma, del respeto a su prójimo, del amor a sus hermanos? ¿Cuándo se le ha enseñado el precepto de la ley de Dios que dice: «No matarás?»



Esa alma ha sido abandonada a sus malos instintos; ese joven ha vivido como una fiera en el desierto, solo, en medio de esta sociedad que va a herir al tigre, cuando lo que debió haber hecho en tiempo oportuno, era cortarle las garras y calmar su fiereza». Gaudot escucha con estupor, con una especie de triunfo a este defensor que dice cosas tan nuevas para él, y un rayo de satisfacción brilla en sus ojos cuando Mr. Saint Apper concluye diciendo:
—Sí; yo os acuso a vosotros, señores; a vosotros, hombres civilizados que no sois

más que bárbaros; moralistas que propagáis el ateísmo y la pornografía a toda orquesta. ¡Y luego os asombráis de que se os conteste con el crimen y la degradación más horrible!..

Condenad a mi cliente, estáis en vuestro derecho; pero yo... yo os acuso a vosotros y cumplo con mi deber.—

Mr. Saint Apper se sienta; la Sala no puede ocultar la emoción que la domina y prorrumpe en aplausos que el Presidente se apresura a reprimir.

Los jurados se retiran a deliberar, y contestan afirmativamente a todas las preguntas.

En su consecuencia, Gaudot, a pesar de sus pocos años es condenado a la pena de muerte.

—¡Dios juzgará a los jueces!!—exclamó el abogado puesto en pie y con el brazo extendido hacia el Cristo.



Cantares

El mundo es un carnaval
con careta de traidor;
quien no la lleva en la cara,
la lleva en el corazón.

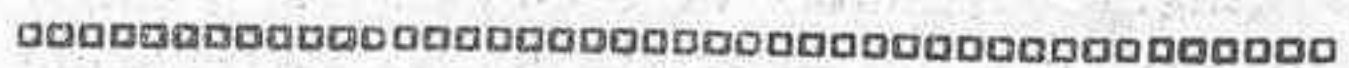
Máscara es un sustantivo,
compuesto de *más* y *cara*;
por eso sólo la ponen
las personas *des-caradas*.

Huye de los carnavales,
que están llenos de peligros,
y el que juega con el diablo
no puede gozar con Cristo.

Cuando te asalte el orgullo,
o la loca vanidad,
oye la voz que te dice:
Polvo eres; polvo serás.

No temas a los ayunos,
que nunca acortan la vida;
en cambio el mucho comer
lleva al sepulcro de prisa.

¿Que no «quies» tomar la Bula,
dices con mucho desaire?;
¡chico! pues haz lo que quieras,
que tú pierdes más que «naide».



GRANITO DE SAL

—Hace dos años que yo no hablo una palabra a mi mujer—decía un amigo.

—¿Y por qué—le preguntan.

—Por no interrumpirla.



Cultos: En estos tres días de Carnaval se hará a la hora del rosario, seis y media de la tarde, media exposición y acto de desagravios por las ofensas que se hacen a Jesucristo en estos días. Se suplica la asistencia de las personas piadosas.

Igualmente han de procurar asistir los fieles a la imposición de la ceniza, que se hará el miércoles al principio o al fin de todas las misas, seis y cuarto, seis y media, siete, siete y media, ocho y ocho y media.

También se hará el Viacrucis todos los días de Cuaresma después del rosario. Ya se sabe que la Cuaresma es tiempo de oración y penitencia, y han de distinguirla los verdaderos cristianos de lo restante del año asistiendo con más asiduidad a los actos religiosos.

Indulgencias: Se ganan las de la Bula hoy, domingo, y todos los días de Cuaresma. Los Terciarios tienen otra los mismos días y otra más el martes.

Por hacer el Viacrucis se gana indulgencia plenaria, y si se comulgó el mismo día se ganan dos. Derogadas las indulgencias anteriormente concedidas.

Bautizados: El día 1, Margarita Merino Cuesta, nacida el 14 de enero, Tenderina, 16; y María del Pilar Cuartas Alvarez, nacida el 17 de diciembre, Piñera, 9.

Dios las haga buenas cristianas.

Fallecida: El 30 del pasado, doña Adela García Arce, de 74 años, Travesía de Foza-neldi, 8.

D. E. P. y nuestro pésame a su familia.

PARA LA PRIMERA COMUNION

Según costumbre de todos los años, empezarán ahora por la Cuaresma los Catecismos especiales de preparación para la primera comunión. Con este motivo, las niñas que la hayan de hacer concurrirán los martes y viernes a las cinco y media, comenzando el viernes de esta semana.

En cuanto a los niños de primera comunión deberán concurrir con los demás a la Escuela Parroquial, y allí se les preparará.

No olviden los padres la obligación que tienen de mandar a niños y niñas, y tengan en cuenta que no se les admitirá a comulgar si no asisten asiduamente.

LA ESCUELA PARROQUIAL

Según se anunció en el número pasado, las clases de la Escuela Parroquial se vienen dando todas las tardes, a las cinco y media. Se van anotando muchos y esperamos que lo han de hacer muchos más, sobre todo ahora que es tiempo de preparación para la primera comunión.

El lunes y martes de Carnaval no habrá escuela; pero por lo demás la habrá todos los días, excepto los jueves y domingos que se suple con el Catecismo. A ella no se admite más que a los niños de la parroquia, de 5 a 14 años.

En el número próximo publicaremos el Reglamento.

«SALON FEIJOO»

Los jóvenes Católicos quieren obsequiar a los favorecedores de la parroquia en estos Carnavales, y al efecto han ensayado unas comedias que representarán hoy.

A las tres y media representarán el hermoso sainete: «Consultas Ridículas», para los niños y niñas del Catecismo. A las seis y media, pondrán en escena para los mayores el drama en tres actos titulado: «Un Voto» y el sainete antedicho. También dará una conferencia el reverendo P. Santa Anna, sobre Roma. Con este motivo el rosario será a las seis.

Nuestros favorecedores han de encontrar en este acto un modo de pasar la tarde con más placer y, sobre todo, más provecho que yendo a ver los Carnavales. A este acto no se admiten niños.

LIMOSNAS RECIBIDAS

Hemos recibido para las obras de Acción Parroquial: De doña Clotilde Miranda, 5 pesetas. De don Joaquín Piquero, 5 pesetas.

Dios se lo pague.